



'RETO DE PAÍS': ROMPER CON LA DESIGUALDAD DE LA DISCAPACIDAD

Los Programas Operativos de Empleo Juvenil (POEJ) y el de Inclusión Social y de la Economía Social (Poises), desarrollados por la Fundación Once e Inserta, ponen el acento en la necesidad de impulsar la formación y el empleo de personas con discapacidad a través del amplio campo de las nuevas tecnologías

PATRICIA DEL ÁGUILA BARBERO

En un nuevo encuentro para abordar la integración social de personas con discapacidad, su empleo y oportunidades, los datos evidencian el arduo camino que queda por recorrer, pues ocho de cada diez personas con discapacidad no tiene un empleo actualmente. El encuentro, organizado por Inserta Empleo y la Fundación Once, no es casualidad que se aborde en el Hotel Ilunion Suites Madrid, donde más del 70 por ciento de sus trabajadores son personas con discapacidad.

El contexto no ayuda, pues la ley que garantiza la accesibilidad universal a personas con discapacidad se vulnera hoy día. Todos los bienes, productos, entornos y servicios

deberían de haber sido convertidos en accesibles a toda la ciudadanía en España, antes del 4 de diciembre de 2017, según la Ley General de los Derechos de las Personas con Discapacidad, y su Inclusión Social bajo las condiciones básicas de no discriminación. No ha sido así.

La jornada contó con la participación del vicepresidente ejecutivo de Fundación Once, Alberto Durán; la directora general y secretaria general de Inserta Empleo, Virginia Carcedo; el director general de Servimedia, José Manuel González Huesa, moderador, y el presidente de la Comisión de Sociedad Digital de la CEOE, Julio Linares. Éste se mostró a favor de "sensibilizar" a las empresas para aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías a la hora de mejorar la inclusión laboral de las personas con discapacidad, "que todavía hoy se enfrentan a ciertas barreras de accesibilidad". Propuso para impulsar la inclusión digital hacer un observatorio de brecha digital en el que se puedan identificar todo tipo de brechas, medirlas y poner objetivos para su eliminación o corrección, además de elaborar un catálogo de cursos de formación para tratar de ayudar a los colectivos más vulnerables y conseguir el cumplimiento de la normativa de accesibilidad, especialmente en las nuevas tecnologías. En este sentido, Alberto Durán aseguró que "el mercado laboral va a cambiar", mientras matizaba que "700 profesiones no existirán y el 47 por ciento de los empleos se ocupará por robots". "Esto representa una oportunidad, pero hay que invertir y aprovechar el talento que la población tiene que cada vez está más lleno de diversidad", sentenció. Por su parte, Virginia Carcedo hizo un llamamiento a los medios de comunicación para dar voz a la inclusión de personas con discapacidad y declaró que "las empresas son un aliado estratégico necesario, ya que las personas con discapacidad buscan empleo y necesitan una empleadora que les contrate. Las tecnologías son una vía más de acceso". En conclusión, pese a que la inclusión social esté cada vez más presente en la coyuntura empresarial, las iniciativas deben verse reflejadas desde la columna vertebral del tejido empresarial, y debe ser prioridad en la agenda política y constituirse en un *Reto de país*.